

# Cientos de personas participaron del Vía Crucis del Encuentro por las Pascuas

01/04/2024



Como adelantó el diario de los sanrafaelinos, en el marco del Viernes Santo se llevó a cabo el tradicional Vía Crucis del Encuentro, con cuatro columnas de fieles que partieron desde distintos puntos cardinales de Ciudad, dirigiéndose todas al kilómetro cero donde más tarde, el obispo Carlos María Domínguez fue el encargado de predicar el sermón de la Soledad de la Virgen. Pasadas las 20 y ante la mirada de muchos sanrafaelinos y turistas que visitaban la zona, comenzó el Vía Crucis del Encuentro, con una de las columnas partiendo de Av. Hipólito Yrigoyen, frente al monumento de la Madre Teresa de Calcuta; otro desde Av. El Libertador, frente a la plaza Arturo Illia; una más desde la parroquia Nuestra Señora de Luján por el norte; y la cuarta, presidida este año por el obispo Carlos María Domínguez, que partió desde Av. Mitre y Callao. Cientos de fieles caminaban rezando ante la cercanía

de sacerdotes y religiosas, para congregarse luego en el kilómetro cero. Diario San Rafael dialogó con algunos de ellos, como así también con turistas que casualmente visitaban la zona. “Somos una familia de mucha fe, y esto es algo que siempre hacemos. Vinimos con mi mamá que aunque es grande, nunca pierde la fuerza y nos da fuerzas a nosotros para hacerlo con más ganas”, dijo Cristela y agregó: “Somos una sociedad necesitada de Dios, y es en Él en quien tenemos que pensar ante los problemas que nos toca vivir. Somos muchos los que nos acercamos a rezar, pero sin dudas que debería haber mucha gente más”. Leonardo Cáceres estaba allí con Elvira, su señora. “Nosotros somos cordobeses y la verdad es que vinimos a pasar el fin de semana, pero somos de ir siempre a misa y demás, y jamás nos imaginamos que nos íbamos a encontrar con esto. Al ver a la gente que se empezaba a acomodar frente a la escultura de la Madre Teresa no lo pensamos dos veces; tenemos el auto a unas pocas cuadras y es todo un honor poder estar acá”, expresó y añadió: “Para mí, encontrarme con este tipo de cosas no es casualidad, siento en el corazón que Dios me pide estar presente”. Antonela caminaba junto a dos niños de la mano. “Son mis sobrinos, siempre me acompañan a participar de todo lo que tiene que ver con nuestra fe. Quiero que entiendan desde muy chiquitos la importancia que tiene el amor a Dios, lo bueno es que Jesús esté con nosotros”, manifestó y concluyó: “Como reflexión puedo decir que nuestra sociedad está algo perdida, y nos hace falta mayor cercanía a las cosas del Señor. Un poco más atrás va mi hermana (la mamá de mis sobrinos), con mi cuñado. Ella está embarazada y queremos pedirle a Dios que todo siga bien, esperamos que nunca nos suelte la mano”. “Yo vine solo, siempre lo hago, en todo lo que se vincule a Dios tengo que estar presente. Somos de una familia muy abierta de mente, en el sentido de que otros prefieren no hacer esto, pero hay mucho respeto. Yo amo a Dios, amo estar acá, para mí es mucho más que caminar unas cuadras, esto es devolverle a Dios una pequeñísima parte de todo lo que Dios nos da”, aseguró el señor Luis Navarro. Los fieles caminaron fielmente hasta participar del sermón que dio

el obispo diocesano en el centro, en una verdadera noche de fe.